

Los frutos de la solidaridad Carrillo y Greco han sido absueltos

El caso de estos dos compañeros no había hecho tener una repetición del de Sacco y Vanzetti. Un complot yanqui-fascista quiso envolver en sus redes dos nuevas vidas nuestras, como si no le hubiera bastado todavía el sacrificio bárbaro del 23 de agosto. Pero esta vez los verdugos perdieron la partitura y he aquí que Carrillo y Greco han recuperado la libertad. El 23 de diciembre el jurado votó la absolución, reconociendo así la inocencia de los acusados y poniendo al descubierto la burda trama de la maquinación.

Estaba aún fresco y presente el recuerdo del brutal crimen legal de Dedham para que se les hiciera tan fácil la tarea macabra de llevar otras víctimas hasta la silla eléctrica. No se han perdido todavía los ecos de la manifestación universal por Sacco y Vanzetti. Son de hoy — y seguirán en duda actualizándose — las manifestaciones de repudio internacionalmente solidarias frente al asesinato de los jueces yanquis.

Es esa presencia viva, actual, presente, de la solidaridad lo que ha dado sus frutos en este caso de Carrillo y Greco. Por esto es que no hemos tenido una réplica trágica de la obra de Thyagar. Nada se pierde entonces. Las luchas sociales tienen también sus altos y bajos. Una vez es mareada avasalladora que arrebató de la arena a los primeros, a los más audaces e intrepidos, y otras victorias gloriosas que arrancan de las garras enemigas a otros tan audaces como aquellos.

Si Carrillo y Greco no hubieran tenido a su lado un firme apoyo solidario, es casi seguro que habrían sido sacrificados también. Alegaciones a guisa de este resaca. Frito primero del desprecio que las fuerzas revolucionarias del mundo tuvieron que hacer con motivo de la tragedia de Massachusetts.

Y no olvidemos que fué y será siempre la solidaridad la más potente balanza con que cuentan las filas rebeldes.

Solidaridad real, actuante, que haga sentir la presión de su fuerza y de su empuje.

Solidaridad viva, palpitante, que trascida a cualquier simpatía y calor, y atraiga a su lado el apoyo moral y material de las grandes masas populares y de las mentalidades y los corazones de los hombres que están atentos y vigilantes a todos los llamados que hacen a cada instante las protestas de justicia y las reclamaciones de libertad para los revolucionarios que la reacción incensablemente persigue.

No sólo y porque la solidaridad es la única fuerza que comunique y hace retroceder toda la omnipotencia de los gobiernos, la única arma que respeta el capitalismo y la más eficaz y fecunda de las realizaciones anarquistas.

Nunca como en este caso de Carrillo y Greco se puso de manifiesto la buena labor de la obra solidaria y la eficacia de las concoloradas actividades puestas vivamente a la defensa frente al común enemigo. Y nunca tampoco como en esta ocasión se ha visto tan claramente la complicidad burda y criminal de esa prostituta de los ojos vendados y la balanza tramposa, que está siempre

2º PIC-NIC
FAMILIAR DE

LA ANTORCHA

El Domingo 8 de Enero
De 5 a 19 horas

En SAN ISIDRO
F. C. C. A.

Quinta "TRES OMBUES"

En un hermoso paraje arbolado, sobre el Rio de la Plata, a una cuadra del tren a vapor

El PIC-NIC siguiente se realizará el 5 de Febrero

El bandidaje oficial en el campo de la Muerte de dos compañeros

La dolorosa realidad de la vida campesina, sometida durante todo el año a continuadas vejaciones y abusos, a todo género de atropellos policiales, cobra en ocasión de la cosecha más trágicos aspectos, por la mayor aglomeración de los hacendados en su mayor parte de las ciudades por la intensa desocupación relativa, y sobre quienes, por su carácter trashumante, las policías bravas se creen autorizadas a mayores violencias. La época de la cosecha es, también, por eso, la época de las mayores tropelías, de los más grandes crímenes policiales.

Ir a trabajar al campo significa exponerse a perder la vida, la salud o la libertad, además del duro trabajo que el obrero toca, a cada cosecha, a merced de las policías, que bajan a tiro de los trenes a los lincheros, los golpean hasta curvar los machetes, los tienen sin comer días y días, y les cargan, cuando es necesario, la responsabilidad de delitos cuyos autores no pueden o no les conviene descubrir.

Bajo esa persistente y general acción policial — detener y robar, apalar y matar — se hallan los trabajadores del campo. De esa acción, que se manifiesta en innumerables hechos diarios que se desarrollan a tra-

vés de todo territorio argentino, hace crónica el periodismo. Y no que se ignore, sino porque entra en la normalidad del orden que en los campos. Sólo cuando víctimas no se resignan a ser a sus agresores, recién entonces, bien los diarios, no del "abaco" civil, sino del descasto y la maldad. La realidad de la vida campesina de esta tragedia. El bandidaje de esta cosecha de los salidos de oro acuñado, a cambio del cual, para los burgueses, y para el dolor, de prisión y muerte para los trabajadores que se exponen a perder la vida, la salud o la libertad, además del duro trabajo que el obrero toca, a cada cosecha, a merced de las policías, que bajan a tiro de los trenes a los lincheros, los golpean hasta curvar los machetes, los tienen sin comer días y días, y les cargan, cuando es necesario, la responsabilidad de delitos cuyos autores no pueden o no les conviene descubrir.

Bajo esa persistente y general acción policial — detener y robar, apalar y matar — se hallan los trabajadores del campo. De esa acción, que se manifiesta en innumerables hechos diarios que se desarrollan a tra-

CRONICA DE LA REACCION POLICIAL

Sábado 24 de Diciembre de 1927. Hora: 11.54. Lugar: Bancos de Boston y National City Bank. Hecho: una formidable explosión que comovió los cielos de las fortalezas en que se giraba el oro norteamericano. Significado: la continuación de la protesta mundial por el infame electrocución de Sacco y Vanzetti. Dedicación: la que la guerra sin cuartel al yanqui infame se continuará en todo el orbe.

¿Quién de este hecho tan significativo no ve, no siente, no palpa y no asiente que quien habló en el corazon norteamericano, en medio de su locura, fué la voz de los mártires de Boston? ¿Quién, patriota o cobardo, niega la virtualidad del hecho? ¿Quién, de los que levantan la voz hasta enrojecer, protestando contra la tragedia de Charlestown, no quiere comprender que allí, en la térica cámara de la muerte, el 23 de Agosto, se llevaron con odio las bombas que estallaron en los bancos norteamericanos y las que estallarán por todas partes hasta abatir ese poderío soberbio y envilecedor? ¿Quién, por cobardía o acomodaticismo, se vos de condenar el estallido de la ronca voz, no condena todas las vilezas, todas las infamias norteamericanas? ¿Quién no atreve a llamar terrorismo a la defensa propia contra la absorción y la esclavitud? ¿Quién, con razón, critica el acto violento de abajo y no mira, por ceguera o por miedo, a la violencia diaria de los de arriba? No pueden criticar ni condenar los millones de hombres que se movieron el 23 del pasado Agosto, los que protestan contra la absorción y la esclavitud, los que, en suma, se rebelan contra el imperialismo brutal que tan aceleradamente se desarrolla, el germen de futuras hecatombes, de futuras masacres de pueblos, de futuros derrumbamientos de civilizaciones pilotesadas.

El bolcot a lo norteamericano

Y para reducir a la fiera, para cortar las uñas de sus afiladas garras, para inutilizarla para futuros males, los anarquistas le plantamos un bolcot a sus productos. Bolcot que representa no cooperación con el yanqui, no consumir nada del yanqui, no relacionarse para nada con el yanqui. Dejárselo solo en su soberbia. Abandonarlo a su orgullo. Correrá las puertas de las naciones en las que sólo entra como ladrón. Esta era, esta es nuestra guerra al yanqui. No guerra desleal de violencias y crímenes, ni repudio a su mercantilismo, a su injusticia, a su desprecio por la humanidad, a sus ansias de esclavizar a los demás hombres. La única guerra, la única arma que emplearán las sociedades del porvenir contra los sobornos, contra los avares, contra los usurpadores de la riqueza, contra estos pequeños grupos o nacionalidades fuertes. Bolcot-guerra contra el que no pueden nada cañones, ni ametralladoras, ni ejércitos; bolcot que ante la continuación del desprecio por los agentes derechos se tornará en sabotaje. Como el presente caso contra Norteamérica, como los casos que en todo el mundo se suceden y sucederán. Esta nuestra guerra, que es humana y es justa, por que es de defensa, sólo la repulian

los privilegiados, los incomprensivos y los cobardes. Los revolucionarios irán y la ejecutan, desafiando iras y recelos y persecuciones.

Los anarquistas, los patriotas y "Crítica".

Apenas producida la formidable explosión en el City Bank, los gerentes y empleados de las casas norteamericanas importadoras de automóviles y Baucos, sabedores al servicio del dólar, improvisaron una manifestación que por la Avenida de Mayo se encaminó hasta "Crítica", para protestar contra el encubrimiento de anarquistas de los que se acusaba al diario del nefasto Botana. Y contra esta imbecilidad al que tenemos que protestar, contra esta villanía de querer presentar a los anarquistas como amparados por "Crítica", si que tenemos que levantar nuestra voz.

"Crítica", bullicieros patriotas que hipotecan la vergüenza al yanqui, no tiene nada de común con nosotros y el bien lo pensarán, sería para el encubrimiento de anarquistas de los que se acusaba al diario del nefasto Botana. Y contra esta imbecilidad al que tenemos que protestar, contra esta villanía de querer presentar a los anarquistas como amparados por "Crítica", si que tenemos que levantar nuestra voz.

"Crítica", bullicieros patriotas que hipotecan la vergüenza al yanqui, no tiene nada de común con nosotros y el bien lo pensarán, sería para el encubrimiento de anarquistas de los que se acusaba al diario del nefasto Botana. Y contra esta imbecilidad al que tenemos que protestar, contra esta villanía de querer presentar a los anarquistas como amparados por "Crítica", si que tenemos que levantar nuestra voz.

"Crítica", bullicieros patriotas que hipotecan la vergüenza al yanqui, no tiene nada de común con nosotros y el bien lo pensarán, sería para el encubrimiento de anarquistas de los que se acusaba al diario del nefasto Botana. Y contra esta imbecilidad al que tenemos que protestar, contra esta villanía de querer presentar a los anarquistas como amparados por "Crítica", si que tenemos que levantar nuestra voz.

"Crítica", bullicieros patriotas que hipotecan la vergüenza al yanqui, no tiene nada de común con nosotros y el bien lo pensarán, sería para el encubrimiento de anarquistas de los que se acusaba al diario del nefasto Botana. Y contra esta imbecilidad al que tenemos que protestar, contra esta villanía de querer presentar a los anarquistas como amparados por "Crítica", si que tenemos que levantar nuestra voz.

El lunes 26, la policía, enloquecida por los embates patrióticos, por las instigaciones de La Prensa, La Razón y La Nación que pedían poco menos que el fusilamiento en masa de los anarquistas, armó una "La Protesta", clausurándola y llevando presos a López Arango, al administrador Torrente y a todo el personal de máquinas. Acto continuo se desparamó la jauría por la ciudad y de Bartolomé Mitre llevó a los padrones que esparaban en la bolsa de trabajo, haciendo lo propio en el de Paraná 134 donde los mozos tienen su sindicato. Las detenciones sumaron ese día diecisiete de los siguientes: José H. Díaz, libros 2; "El

El Carliés y su hijo.

El Carliés de los atreos, mezcla de chulo e historión más que de hombre, y trujo, el que él es más a una hija, la Liga, para explotarla y vivir a sus expensas, tuvo también que sentirse escandalizado ante la explosión en los bancos norteamericanos. Y él, matón entre las bestas y cobardo entre los hombres, tuvo que instigar a actos de barbarie a los cuatro niños locos y atrevidos que tienen tan poco seso como para escudarse sus oraciones. Instigó a los patriotas que lo nutren, — este negro sí que es un aguilador de profesión, — a que vieran a deshacer nuestros mitos y a asaltar nuestros locales. Y contra esto, compañeros y amigos, debemos tomar nuestras medidas: armarnos. Armarnos para defendernos del ataque solapado y cobardito y atacar también a Carliés y a su hija en su caso si fuere necesario en cuanto la Liga cometa el primer ademán de tropel siguiente en uno de nuestros locales o en el más humilde rancho de nuestros compañeros. Ya están jugando demastado Carliés y su Liga. Poco nos importa qué griten o laiden y que diga en los atreos cuantas chuladerías se le antoje. Ni yamos allí a molestarle, ni nos importan un pito sus peroratas. Pero que se nos deje tranquilos que en los bancos de las plazas gritemos también nuestras verdades. Si en nos molesta nos defendemos. Y conste que poco, muy poco tenemos que perder: la vida llena de penurias y sinsabores. ¡Alerta, compañeros! Ante la amenaza carliésana, armémonos. Estemos preparados.

EL ESTUPEDEZ POLICIAL

El martes 27 recordaron la libertad casi todos los compañeros. Sólo el camarada Aldo Aguzzi estuvo incommunicado desde el lunes 26, a las 24 horas, hasta el miércoles 4 de Enero, acusado estupidamente por orden social de haber sido el causante de la explosión en ambos Bancos.

Hoy Aguzzi está en libertad.

No quedan más presos. Pero no por ello debemos descuidar, camaradas, nuestro deber solidario para con el Comité pro Presos Sociales y estar prevenidos para los amigos de la reacción que se aproxima. Prevedidos y dispuestos a la defensa.

Venezuela 4146

es el nuevo folio de "La Antorcha", donde hemos instalado la redacción, administración y talleres. Toda la correspondencia que era dirigida a Río de Janeiro, tanto como al Comité Pro Presos, otras instituciones y compañeros debe ser enviada en adelante a la nueva dirección indicada. Los valores y giros, como siempre, a Donato A. Rizzo. Venezuela 4146. Indicación de la sucursal de correo número 13, para mayor facilidad en su envío.

